

# Putin despierta el patriotismo ucraniano

## Tienden a remitir las tensiones separatistas en el este y sur de Ucrania tras la anexión por la fuerza de Crimea

**RAFAEL M. MAÑUECO**  
Enviado especial



**SIMFERÓPOL.** El supuesto separatismo en el sur y este de Ucrania era el caballo de Troya con el que Moscú parecía aspirar a repetir el método empleado en Crimea para desintegrar el país vecino. Sin embargo, el apoyo popular a la secesión y a la incorporación a Rusia en esas regiones rusoparlantes no está siendo suficientemente intenso e incluso parece que tiende a remitir. Se diría incluso que la anexión de Cri-

mea por parte de Rusia ha despertado el sentimiento patriótico entre todos los ucranianos, sean estos del este o del oeste. En la rusófona y simbólica ciudad sureña de Odesa, que no fue ajena a las tensiones separatistas que siguieron al cambio de poder en Kiev, las manifestaciones en apoyo de la unidad del país son ya más numerosas que las de los partidarios de la incorporación a Rusia.

Varios funcionarios ucranianos, entre ellos el alcalde de Jersón, Vladímir Mikolayenko, y el embajador ante Naciones Unidas en Ginebra, Yuri Klimenko, expresaron la semana pasada sus temores en cuanto a la posibilidad de que Rusia estuvie-

ra alentando un levantamiento en las zonas ucranianas cercanas a Crimea con el apoyo de sus tropas. Pero tal escenario parece en la actualidad menos factible, ahora que en la capital ucraniana, Kiev, aumenta el miedo a que Rusia lance directamente una intervención militar en el país vecino sin parapetarse en la existencia de supuestos 'grupos de autodefensa' locales.

Moscú insiste en que no existen tales planes. Sin embargo, sobre la posibilidad de una invasión hablaron ayer el ministro ucraniano de Exteriores, Andréi Deshitsu, y el secretario del Consejo de Seguridad Nacional y Defensa, Andréi Parubi. El primero aseguró que el «riesgo de

### ESTRATÉGICA ODESSA

► **Cerca de Crimea.** La ciudad célebre por 'El acorazado Potemkin' fue la joya del imperio ruso, tiene un millón de habitantes y dista 300 kilómetros de la península.

► **Puerto vital.** Por sus instalaciones transitan tres cuartas partes de las mercancías que llegan a Ucrania.

intervención ha aumentado», mientras Parubi está convencido de que las tropas rusas pueden atacar «en cualquier momento».

También en la OTAN preocupa la eventualidad de que Moscú esté pensando en utilizar otra vez su poderoso Ejército en Ucrania y el hecho de que tenga soldados en la región separatista moldava de Transnistria. Si

desde la península de Crimea, anexionada ya a Rusia, se decidiese lanzar una operación para hacerse con el control de las ciudades ucranianas de Jersón, Nikoláyev y Odesa, Moscú podría crear una zona conectada con Transnistria desde la que poder acometer una eventual invasión de otras regiones del país. En esa parte sería restablecido como presidente el depuesto Víktor Yanukóvich, que huyó de Kiev a finales de febrero y ha ofrecido después dos ruedas de prensa desde territorio ruso.

### El estrecho de Kerch

Sea como fuere, lo cierto es que Rusia sigue enviando tropas a Crimea. Lo pudo constatar este corresponsal ayer en Kerch, a donde estaban llegando transbordadores desde el otro lado del estrecho con convoyes militares rusos a bordo. El acceso a la terminal del ferry se hace a través de un puesto de control del Ejército ruso pertrechado con sacos terreros y ametralladoras de grueso calibre.

Cerca de Kerch, en la carretera hacia Feodosia, el Ejército ruso ha instalado unidades de radar de vigilancia antiaérea, lo que podría tener como objetivo asegurar el paso a través del estrecho de Kerch contra posibles ataques. La pregunta es de quién, ya que la respuesta de Ucrania a la anexión de Crimea no está siendo en absoluto beligerante. Todo este dispositivo ruso podría tener sentido en el caso de que se produzca una escalada militar del conflicto con implicación directa de fuerzas de la OTAN.

Mientras tanto, el Ejército ucraniano sigue diciendo adiós a sus cuarteles en Crimea y a los barcos de su Armada, que ha quedado prácticamente diezmada. El ministro de Defensa de Ucrania, Ígor Teniuj, informó ayer de que el buque de desembarco 'Konstantín Olshanski', bloqueado en el lago Donuzlav, «ha recibido la orden de resistir y emplear su armamento». El 'Konstantín Olshanski' y el dragaminas 'Cherkassi' serían las únicas embarcaciones que mantienen el pabellón ucraniano en aguas del Donuzlav, de donde no pueden escapar a mar abierto al estar el paso obstaculizado por barcos hundidos por la Armada rusa. También ayer los marinos ucranianos perdieron un centro de control de su flota en Simferópol.



Tripulantes del buque de desembarco ucraniano 'Konstantin Olshanski' (al fondo, en el lago Donuzlav), llegan a tierra. :: BAZ RATNER / REUTERS

## Obama llega a Europa para liderar nuevas medidas de presión sobre Moscú

:: R. C.

**LA HAYA.** Los líderes del G-7 y de la Unión Europea se reúnen hoy para mantener la presión sobre Rusia tras la crisis internacional que Vladímir Putin ha originado por la anexión de la región autónoma ucraniana de Cri-

mea. Convocados por el presidente estadounidense, Barack Obama, los jefes de Estado de Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Canadá y Japón abordarán la crisis ruso-ucraniana y decidirán los siguientes movimientos respecto a Moscú.

El encuentro extraordinario se desarrollará en Catshuis, la residencia oficial del primer ministro de Holanda, Mark Rutte, según informó el Gobierno neerlandés. A los líderes del G-7, se les unirán por parte de la Unión el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, y del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy. Será la primera ocasión en que ambas organizaciones aborden de manera conjunta una respuesta a Rusia, un país al que han impuesto sanciones, de momento prohibiendo la entrada en sus respectivos territorios y congelando los bienes y

activos financieros de una treintena de personalidades cercanas al presidente ruso, Vladímir Putin, o involucradas en la crisis ucraniana.

El mandatario ruso, cuyo país ocupa este año la presidencia de turno del G-8, no asistirá a la cumbre sobre Seguridad Nuclear, y será su ministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, quien represente al Gobierno. Precisamente una de las medidas restrictivas impuestas por EEUU y la UE a Moscú ha sido suspender los preparativos de la próxima reunión de ese grupo de naciones, prevista para junio en la ciudad de Sochi.

La UE también ha cancelado la cumbre bilateral que estaba prevista para el mismo mes y el mismo lugar como sanción al Kremlin por la intervención militar en Crimea y por promover un referéndum sobre la anexión de esa región autónoma ucraniana para luego incorporarla como república a la Federación Rusa. Esa batería de medidas y otras de carácter comercial han empezado a hacer mella en la economía rusa, que ha visto cómo esta semana su Bolsa bajaba, la cotización del rublo caía y su calificación de riesgo-país era degradada por las agencias.